



Corresponsabilidad en el cuidado de adultos mayores: estrategias que emplean estudiantes de la Universidad de Chile

Co-responsibility in the care of elderly people: strategies applied by students of the Universidad de Chile

Alejandra Lagos¹

Universidad de Chile

Carolina Sanguinetti²

Universidad de Chile

Tania Flores³

Universidad de Chile

Valentina Echeverría⁴

Universidad de Chile

Resumen

El presente estudio indaga en las estrategias de cuidado que emplean estudiantes de la Universidad de Chile que se corresponsabilizan en el cuidado de un/a familiar adulto mayor. Así, se describen las labores específicas que realizan al cuidar y el tiempo que dedican a ello, identificando la forma en que compatibilizan responsabilidades académicas con labores de cuidado. Junto con ello, se indaga en las significaciones que los/as estudiantes otorgan a las labores de cuidado que realizan. La metodología de investigación es de carácter cualitativa, basada en entrevistas semi estructuradas, que luego fueron analizadas mediante la técnica de análisis de contenido. Los principales resultados muestran la importancia que los/as estudiantes otorgan a los trabajos de cuidado que realizan, priorizando estos por sobre sus responsabilidades académicas. Como hallazgo se identifica que la dinámica familiar en la que se encuentran los/as estudiantes afecta directamente la corresponsabilidad ejercida en el cuidado de familiares adultos mayores. Se observa, además, que el nivel de involucramiento en el cuidado está fuertemente mediado por el género de los/as integrantes del núcleo familiar.

Palabras clave: Corresponsabilidad, Cuidados, Estudiantes universitarios, Adultos mayores, Estrategias de cuidados

Abstract

The present study investigates the caregiving strategies applied by students of the University of Chile who are co-responsible for the care of an elderly relative. Thus, it describes the specific tasks they perform when caring and the time they dedicate to it, identifying how they combine academic responsibilities with caregiving tasks. Along with this, it is inquired into the significance that the students give to the caregiving tasks they perform. The research methodology is qualitative, based on semi-structured interviews, which were then analyzed using the content analysis technique. The main results reveal the importance that students give to the care tasks they perform, prioritizing them over their academic responsibilities. As a finding, it is identified that the family dynamics in which the students find themselves directly affect the co-responsibility exercised in the care of elderly relatives. It is also observed that the level of involvement in caregiving is strongly mediated by the gender of the members of the household.

¹ Licenciada en Sociología FACSO, Universidad de Chile. Email: Alejandra.lagos@ug.uchile.cl

² Licenciada en Sociología FACSO, Universidad de Chile. Email: carolina.sanguinetti@ug.uchile.cl

³ Estudiante de Sociología FACSO, Universidad de Chile. Email: tania.flores@ug.uchile.cl

⁴ Licenciada en Sociología FACSO, Universidad de Chile. Email: v.echeverria@ug.uchile.cl

Corresponsabilidad en el cuidado de adultos mayores: estrategias que emplean estudiantes de la Universidad de Chile

Key words: Co-responsibility, Caregiving, University students, Elders, Caregiving strategies.

Fecha de recepción: 14 de septiembre de 2023

Fecha de aceptación: 1 de diciembre de 2023

Introducción

En Chile hay un total de 3.449.362 personas mayores aproximadamente, que se agrupan desde los 60 años y más, representando un 18% de la población chilena (CEPAL, 2021). Se estima que este segmento de la población vaya en aumento debido a la persistente baja de los niveles de fecundidad, la reducción de la mortalidad y la mayor esperanza de vida. (Godoy, 2022).

Existen en el país, según datos de la encuesta CASEN 2017, alrededor de 234.347 familias en que uno o más de sus integrantes presentan dependencia moderada o severa, pertenecientes al 40% más vulnerable (Gobierno de Chile, 2018). Las mujeres de estas familias son las que dedican mayor cantidad de tiempo para cuidar a integrantes con dependencia severa (Ministerio de Desarrollo y Familia, 2019). De esta forma, se presenta una feminización de los cuidados, que implica una doble jornada laboral para las mujeres y “una marcada división sexual del trabajo en un área productiva y reproductiva plenamente invisibilizada” (Barriga et al., 2020, p.36).

Según datos de la Encuesta Nacional de la Calidad de Vida en la Vejez, de los adultos mayores que viven acompañados, un 26% vive con sus nietos (Universidad Católica-Caja los Andes, 2019). Frente a esto, el número de jóvenes que están tomando un rol dentro de las labores de cuidado de adultos mayores está en constante aumento (Parés, 2023). Conviene mencionar que, aunque su labor como cuidadores nace de la responsabilidad y amor con respecto a sus seres queridos, esta situación les ha generado una sobrecarga de trabajo, afectándolos a nivel académico y personal (Parés, 2023).

De igual forma, la organización estadounidense sin fines de lucro “*American Association of Retired Persons*” (AARP), realizó un estudio sobre el cuidado que desempeñan 400 estudiantes, evidenciando que la mayoría realiza labores de cuidado hacia adultos mayores. Además, el estudio arroja que “la mayoría de las universidades ni siquiera consideran que los estudiantes tengan responsabilidades de cuidado” (Horovitz, 2020), lo cual pone en riesgo su permanencia en la educación superior, su rendimiento académico y el bienestar de sus seres queridos.

La falta de apoyo institucional hacia el trabajo de cuidados ha sido un tema que ha tomado lugar dentro de las discusiones a nivel nacional, por lo que se ha impulsado un proyecto de ley enfocado en estudiantes que cuidan. Esta propuesta tiene como nombre “Yo cuido y Yo estudio”, y su objetivo es conciliar las responsabilidades familiares y de cuidados de estudiantes con sus actividades formativas, en relación con el principio de corresponsabilidad social y familiar de cuidado (Gutiérrez, 2023). De esta manera, el proyecto está orientado a alumnos que tienen personas dependientes bajo su cuidado como hijos/as, padres, abuelos/as o hermanos/as, para que no vean afectado su desempeño académico por su rol de cuidadores.

Por su parte, la Universidad de Chile, por medio de la Dirección de Bienestar y Desarrollo Estudiantil (DIRBDE), creó un registro institucional del uso del tiempo con la información recogida a través del Formulario de Caracterización Estudiantil (FOCES). El “Sistema del Uso del Tiempo de la Universidad de Chile” (SUTUCH), se orienta a una mejora en la gestión del tiempo del estudiantado y a la adaptación de la carga académica. En la información del SUTUCH, se puede observar que uno de los factores que aporta más horas de sobrecarga no académica es tener un integrante en el grupo

familiar mayor de 60 años (Figura 1). En términos de porcentaje, sería un 7,29% el año 2021 y un 6,13% el 2016 y años anteriores (DIRBDE, 2021).

A partir de todos los datos expuestos, se considera relevante visibilizar al estudiantado que es partícipe del cuidado de adultos mayores en situación de dependencia, puesto que estas labores son muchas veces incompatibles con sus actividades académicas, teniendo como consecuencia: deserción académica, disminución de asistencia y/o bajo rendimiento en las evaluaciones. Además, es importante exponer esta rama de los cuidados, pues ha estado fuera de la discusión institucional, invisibilizando el trabajo de cuidados que realizan. Sobre esta base, se plantea la siguiente pregunta de investigación, junto con los objetivos que guiarán el presente trabajo.

Pregunta y objetivos

Pregunta de investigación:

¿Cuáles son las estrategias de cuidado que emplean estudiantes de la Universidad de Chile que se corresponsabilizan de un integrante familiar adulto mayor en situación de dependencia?

Objetivo general:

Caracterizar las estrategias de cuidado que emplean estudiantes de la Universidad de Chile que se corresponsabilizan de un integrante familiar adulto mayor en situación de dependencia.

Objetivos específicos:

1. Describir las labores y el tiempo que dedican a ejercer acciones de cuidado estudiantes de la Universidad de Chile hacia integrante adulto mayor en situación de dependencia.
2. Identificar cómo estudiantes de la Universidad de Chile compatibilizan el tiempo que ocupan en ejercer los cuidados con sus labores académicas
3. Indagar las significaciones que estudiantes de la Universidad de Chile otorgan a las labores de cuidados que ejercen.
4. Establecer posibles diferencias de género en torno a las labores de cuidado de un integrante familiar adulto mayor en situación de dependencia ejercidas por estudiantes de la Universidad de Chile.

Marco Conceptual

Definiciones en torno al cuidado

El cuidado se enmarca en el amplio campo de la vida cotidiana, donde todas las personas necesitan

que se ocupen de ellas, al mismo tiempo, que tienen la capacidad de ocuparse de otros y otras (Molinier & Legarreta, 2016). Esta preocupación cotidiana por el bienestar y la reproducción de la vida incluye actividades que comprenden, por un lado, la salud física, que refiere a las actividades concretas vinculadas con la atención del cuerpo –satisfacción de necesidades alimenticias, de higiene personal, salud, descanso, entre otras– y, por otro lado, la salud mental y simbólica –componente afectivo y emocional, necesarios para el bienestar de las personas–, la provisión de educación y vivienda, etc. (Pautassi, 2020). En este sentido, el cuidado es tanto una relación interpersonal como un trabajo, el cual se basa en una responsabilidad socialmente construida que se enmarca en un contexto social y económico específico (Giaconi, 2021).

Todas las personas necesitan mantener su bienestar, de modo que todas deben ser cuidadas a lo largo de su vida. Sin embargo, hay grupos con mayor dependencia debido a factores como edad o condición médica. Estos grupos requieren de apoyos especiales para el ejercicio de su autonomía (Pautassi, 2020). De esta forma, las personas se sitúan en un espectro de mayor autonomía hasta situaciones de alta dependencia, donde la capacidad de cuidar y cuidarse se reduce incluso hasta desaparecer (Arriagada, 2020). Este tránsito de mayor a menor autonomía se enmarca en contextos familiares determinados con dinámicas para organizar los cuidados.

La familia como constructo

Si bien, en la actualidad se concibe el concepto de familia tradicional como una estructura naturalizada, esta institución se forma a partir de una serie de construcciones sociales, que posicionan la reproducción social como base de sustentación del modelo capitalista, lo que plantea una división producción-reproducción sobre una determinada base de género (Fraser, 2016). De esta forma, en la historia de las sociedades modernas la familia ha sido concebida como la unidad básica de la sociedad. Esto permeó la estructura de los sistemas de protección social de los Estados, que asumieron el cuidado como una cuestión privada, de la cual debía encargarse la familia (CIPPEC, 2017).

Sin embargo, en la actualidad, el concepto de familia tradicional está cada vez más cuestionado debido a su carácter heteronormativo y porque sitúa a las mujeres en una posición subordinada, al relegar el trabajo reproductivo como tarea femenina dentro de la esfera doméstica (Fraser, 2016). Investigaciones con enfoques feministas han develado las relaciones de poder dentro del hogar, donde el cuidado se presenta como un trabajo no especializado, realizado gratuitamente en el ámbito privado, confundándose con amor y solidaridad filial (Molinier & Legarreta, 2016). De esta forma, el cuidado se posiciona como parte inherente del amor familiar y conyugal, manteniendo estas labores dentro de un sistema informal, no remunerado, realizado principalmente por mujeres en el ámbito familiar (Arriagada, 2020).

Nuevas visiones respecto a la familia buscan incluir otras maneras de vinculación filial más allá del clásico núcleo padre-madre-hijos/as. Así, se puede entender el concepto de familia como un “grupo social que responde a diversas características, como la residencia comunitaria, la cooperación económica y la reproducción” (Aparicio, 2010, p. 3). También, se puede pensar en la familia extensa, es decir, “aquella que reúne a todos los parientes y personas con vínculos reconocidos como tales”

(Sánchez, 2008, p.15). Estos vínculos no solo son consanguíneos, sino que se establecen por uniones civiles, como matrimonios y adopción, o por relaciones de cooperación dentro del hogar.

A partir de estas relaciones se configuran diferentes formas de delimitación de las funciones o roles que cada integrante desempeña en dicho núcleo, lo que implica también una especificación de las labores de cuidados –crianza y socialización de los hijos, atención de adultos mayores con algún grado de dependencia, asistencia de miembros con capacidad reducida o casos de enfermedad– (Bernal, 2013).

Estrategias de cuidados

Las estrategias de cuidado hacen referencia a los sistemas de cooperación y distribución que cada familia aprende, desarrolla y utiliza, para abordar las tareas relativas al cuidado. Esto implica una toma de decisiones entre los integrantes del hogar, las cuales “se ven influidas por factores estructurales (división sexual del trabajo, posición de clase, entre otras) y culturales (roles de género respecto a tareas de cuidados), que determinan la distribución de las tareas entre los distintos miembros involucrados” (Arteaga et al., 2021, p.20). Por lo tanto, las características que tomen las estrategias de cuidado en cada familia dependen necesariamente de situaciones individuales, como su ocupación (estudiante, trabajador/a estable, etc.) y de un contexto más amplio que modela la forma en que se distribuyen los roles y labores específicas de cuidados.

Corresponsabilidad en el cuidado

La fundación PRODEMU define la corresponsabilidad como el reparto equilibrado de las tareas domésticas y responsabilidades familiares entre integrantes de un hogar y personas que vivan bajo un mismo techo, lo que implica la repartición del cuidado, la educación y atención de personas en situación de dependencia, con el fin de distribuir justamente los tiempos de vida entre los integrantes del hogar (2021). Por lo mismo, una acción coordinada entre los distintos miembros de la familia permite una percepción de reparto justo de las tareas, evitando la sobrecarga de roles al interior del hogar (Marganto, et.al, 2010, citado en Pascual de San Antonio, 2014). Esto implica compromisos por parte de los géneros, equilibrando las responsabilidades que conlleva el hogar, con el trabajo y el tiempo de ocio que cada persona debe tener (Pascual de San Antonio, 2014).

Bajo esta lógica, la corresponsabilidad se plantea como un ideal dentro de las familias, puesto que es necesario una aceptación y coordinación en torno a las diferentes labores. De igual forma, la mayor integración de los/as/es hijos/as/es en estas labores puede coincidir con una etapa de mayor desarrollo y autonomía, denominada adultez joven o adultez emergente, que se sitúa entre los 18 y 29 años y que coincide con la fase universitaria (Barrera-Herrera & Vinet, 2017).

Con ello en consideración, el Ministerio de la Mujer y Equidad de Género (MinMujeryEG) plantea el ejercicio de la corresponsabilidad “considerando las distintas realidades familiares, principalmente el balance de tareas entre personas adultas, es decir, entre mujeres adultas, hombres adultos y otras personas adultas responsables al interior del hogar, independiente de si es una relación amorosa o

familiar” (2020, pp.8-9). De esta forma, la corresponsabilidad se aplica a todo tipo de hogares, “compuestos por una pareja heterosexual u homosexual, por una mujer jefa de hogar y sus hijas/os, varios adultos responsables sin vínculo familiar, entre otros” (MinMujeryEG, 2020, pp.8-9).

Dependencia y cuidado adultos mayores

Según la SENADIS, “las personas que se encuentran en situación de dependencia funcional son aquellas que, considerando su capacidad mental, física y/o de movilidad, requieren apoyo de un tercero para realizar ciertas tareas” (Merello et.al, 2017, p.2). Además, la dependencia suele relacionarse con el envejecimiento, ya que se genera por la pérdida gradual de capacidad funcional asociada a condiciones de salud en edades avanzadas, complicando así el autocuidado. Por lo tanto, esta no avanza de manera necesariamente lineal a lo largo de la vida, sino que aumenta en tramos de edad mayor, especialmente, en personas adultas mayores situadas entre los 60 años y más (Merello et.al, 2017).

Para caracterizar el rol que cumple la o las personas a cargo de las personas mayores en situación de dependencia, se utiliza el concepto de cuidador/a principal, que define al miembro de la familia que asiste las necesidades básicas de la vida diaria de la persona dependiente, soportando la mayor parte de la sobrecarga física y emocional de los cuidados (Chamorro et. al, 2009). Ahora bien, si se considera la corresponsabilidad familiar en el cuidado, existirían otras personas que colaboran y se involucran directamente con dicha labor. En este sentido, un familiar que asume el rol de cuidador de una persona mayor se define como un adulto “allegado o con vínculo de parentesco, que asiste o ayuda y toma decisiones sobre los cuidados crecientes de un miembro de la familia, cuyo estado de salud e inadaptación a los cambios del entorno demanda de la satisfacción de necesidades” (Oria, 2022, p.12). Así, el rol de cuidador/a se extiende a otros miembros de la familia, entre personas adultas disponibles para proveer cuidados.

Metodología

La metodología de investigación es de carácter cualitativa, permitiendo un acercamiento profundo a las dimensiones explicitadas en los objetivos, identificando las subjetividades que se conforman en el ejercicio del cuidado. En esta línea, se define como muestra de análisis a estudiantes de la Universidad de Chile que realicen labores de cuidado de manera esporádica, es decir, que no son cuidadores/as principales, pero se corresponsabilicen del cuidado de un adulto mayor dependiente. Para contactar a los sujetos en esta investigación se utilizó un muestreo intencionado o por conveniencia, debido a que esta técnica de muestreo no probabilístico permite identificar casos accesibles, con una proximidad a la muestra (Otzen, 2017). Se realizó la difusión a través de canales provenientes de plataformas universitarias y redes sociales, para seleccionar la muestra de forma aleatoria.

El método de producción de información de esta investigación fue a través de entrevistas de carácter semi estructurado, debido a que estas logran “adaptarse a las diversas personalidades de cada sujeto, en la cual se trabaja con las palabras del entrevistado y con sus formas de sentir” (Corbetta, 2003 citado en De Toscano, 2009). Específicamente se realizaron seis entrevistas semi estructuradas a

estudiantes de la Universidad de Chile entre 18 a 26 años.

El tipo de análisis de información se guió por un análisis de contenido utilizando Atlas.ti 9 como herramienta, con el objetivo de caracterizar las estrategias de cuidado que realiza la muestra seleccionada. Este tipo de análisis permite investigar el contenido de las entrevistas producidas “mediante la clasificación en “categorías” de los elementos o contenidos manifiestos” (Aigner, 2009, p. 4). Esta agrupación en distintas categorías, designadas en Atlas.ti como “grupos de códigos”, permite encontrar similitudes en las entrevistas por medio de códigos para caracterizar diferentes estrategias de cuidado. Así, se logra comprender una experiencia particular a la vez que esta se vincula con las demás vivencias analizadas. Las categorías principales fueron elaboradas a partir de los objetivos específicos y de categorías emergentes que surgen reflejando temas relevantes y recurrentes en las entrevistas (Figura 4).

Resultados

Los primeros resultados dan cuenta de las labores de cuidados que realizan las personas entrevistadas (Estudiantes de la Universidad de Chile), la organización de su tiempo y sus dinámicas familiares. A partir de esta información más bien descriptiva, se realizó una nube de palabras (Figura 2) en Atlas.ti, que muestra los conceptos clave dentro de las entrevistas realizadas. El tamaño de las palabras corresponde a la frecuencia con la que se nombran estos conceptos, destacándose: “mamá”, “estar”, “carga” y “acompañamiento”, entre otras. También, se identifican relaciones de parentesco referidas al núcleo familiar de los estudiantes, por ejemplo: “hermana”, “papá”, “tíos”, “abuelita” y “tata”.

Labores y tiempo que ocupan estudiantes en el cuidado

En relación al primer objetivo, referente a describir las labores y el tiempo que utilizan en los trabajos de cuidado, se observa que el tiempo que dedican a realizar dichas labores es entre 3 y 6 horas diarias.

Además, en todos los casos se especifica que la rutina de cuidados era diferente gran parte de los días, debido a que las labores se reparten tanto con la persona cuidadora principal, como con otros miembros de la familia que se corresponsabilizan del cuidado.

“5 o 6 horas, que es como generalmente en las tardes. Mi abuelo en las tardes sale, sale a juntarse con un amigo que es como el único vínculo social que tiene, entonces igual sale un rato en las tardes, que ahí nosotros nos encargamos más de cuidarla, pero, generalmente 5 y 6 horas. Más allá de eso, no.” (S, Estudiante de Sociología, 2023)

Se observa que las personas entrevistadas participan activamente de la corresponsabilización del cuidado de sus abuelos/as, realizando labores concretas en estas dinámicas. También se identifican roles de carácter jerárquico en el cuidado, ya sea por acuerdo previo entre los/as involucrados/as, por relaciones de parentesco, o a partir de roles verificados institucionalmente, por ejemplo, en Chile se entrega una credencial de discapacidad y otra de cuidador/a mediante datos obtenidos por el registro social de hogares.

“Hasta donde yo sé el tema del carnet de cuidadora es de grupo familiar, entonces por lo menos a mí no me han dejado meterme pa yo también tener un carnet, sino que mi mamá (...) entonces como yo estoy en el mismo grupo familiar de mi mamá, yo no puedo estar acreditado como el cuidador de mi abue, es mi mamá o yo” (J, Estudiante de Sociología, 2023)

Respecto a las labores realizadas específicamente por las personas entrevistadas, en todos los casos se menciona que realizan actividades de acompañamiento a la persona adulto mayor que tienen a su cargo, lo cual queda sujeto a su nivel de dependencia cognitiva y/o física. En esta situación, las labores que se desempeñan para cuidar a la persona adulta mayor consisten en mudarlas, alimentarlas, vestir las, ayudarlas a levantarse para ir al baño, monitorearlas constantemente, comprar sus alimentos e insumos, darles sus medicamentos, llevarlos/as al médico, prestar soporte emocional, entre otras.

“Soy la encargada, por ejemplo, soy la única que maneja en la casa, entonces si es que hay que llevarla a algún centro de salud u algo la tengo que llevar, en general casi nunca voy sola, voy con mi mamá y es como mi tarea que si o si tengo que hacer porque sé manejar” (C, Estudiante de Derecho, 2023)

“que ella aparte de ser postrada tiene demencia senil, entonces es hacerle todo, bañar, mudarla, cambiarle ropa, alimentarla, lo único que no hacemos es como hacerla hacer pipí, que es por sonda, pero ella postrada y como requerimientos 24/7 (...) hay que estar pendiente, por ejemplo, de que no le pasa nada, de que no esté hecha caca, por ejemplo, o que coma a sus horas correspondientes, que se le vacíe la sonda, que igual se le cambie ropa” (S, Estudiante de Sociología, 2023)

Compatibilización de labores

El segundo objetivo busca identificar cómo se compatibiliza el tiempo de cuidado con las labores académicas de las personas entrevistadas. Se observa que existe una organización en función de los tiempos de cuidado, por lo que generalmente planifican sus tiempos (personales, académicas, recreativos) a partir de las necesidades de la persona adulta mayor y los turnos de cuidado que se establezcan en las dinámicas familiares. Esto implica que, en ocasiones, deban faltar a clases, posterguen tareas o intenten estudiar en tiempos diferidos de los que cuidan, para evitar desatender sus responsabilidades con la persona dependiente.

“(…) siento que no las compatibilizo bien porque tengo una prioridad que es mi familia igual. Entonces, como que, si un día de repente no puedo ir a la U, la voy a dejar tirá y después voy a ver si me consigo la materia y hago la tarea y todo el resto.” (E, Estudiante de Educación Parvularia, 2023)

Sumado a esto, se identifica una poca flexibilidad por parte de la institución universitaria en lo que respecta a sus labores de cuidado. En algunos casos, las personas entrevistadas comentan no haber

acudido nunca a la universidad para pedir ayuda o apoyo institucional, lo que dificulta aún más la conciliación entre los cuidados y las labores académicas. Aun así, identifican en los/as docentes mayor flexibilidad y comprensión respecto a las labores que ejercen, permitiéndoles tomar algunas clases online o siendo flexibles con las inasistencias. De todas formas, no siempre está la intención de pedir apoyo a la Universidad, ya sea porque no lo consideran necesario o porque creen que no existen mecanismos para abordar su situación.

“(…) les dije a algunos profes como a principio que estoy teniendo unos problemas con bla bla y si fueron flexibles, me dijeron que me diera tiempo, después me preguntaban de cómo seguían las situaciones y todo eso, pero como que realmente intento no comentarlo mucho porque es como más vida privada” (E, Estudiante de Educación Parvularia, 2023)

También se observa que, en la mayoría de los casos, las personas entrevistadas deben compatibilizar los tiempos de cuidado con los tiempos que dedican a sus estudios, es decir, realizar más de una actividad a la vez o hacerlas al mismo tiempo. Esto conlleva una carga adicional que les produce estrés y una sensación de presión, debido a que deben encontrar la manera de cumplir con sus responsabilidades en ambas áreas.

“Si me trato de organizar es peor porque me desoriento en mis tiempos, si tengo mi vida muy estructura y le pasa algo, al final me termina dando ansiedad por no hacer las weas…” (J, Estudiante de Sociología, 2023)

“a veces me tocaba estar viendo la clase online mientras estaba al tanto de lo que pasaba con ella en la casa, veía muchas clases online estando en casa de ella” (I, Estudiante de Trabajo Social, 2023)

En relación al uso de herramientas para compatibilizar estas labores, se presenta el obstáculo de no contar con una rutina específica respecto a los cuidados, pues las necesidades de la persona adulta mayor pueden cambiar drásticamente. Debido a lo anterior, optan por no planificar sus labores académicas, dado que estas se pueden ver afectadas por algún evento particular, por ejemplo, que la persona cuidadora principal deba desistir momentáneamente de sus labores o que la persona adulta mayor tenga una emergencia de salud. Por consiguiente, las personas entrevistadas se adaptan a las necesidades tanto de la persona cuidada, como a las dinámicas dentro de la familia.

“Antes tenía un planner, pero realmente como que siento que con un área muy estructurada no siempre funciona (...). Entonces con mucho que diga, ah, voy a hacer mis tareas de esta a esta hora, puede que justo necesite hacer otra cosa que va a tener más importancia en el momento” (E, Estudiante Educación Parvularia, 2023)

“Esas ocasiones en que se juntan es porque necesito hacerlo rápido o me ocurrió de imprevisto que no tenía planificado por ejemplo cuidar a mi mami y salió de imprevisto y me tocó como que calzaran” (C, Estudiante de Derecho, 2023)

Significaciones en torno al cuidado

En relación al tercer objetivo de investigación, enfocado en indagar en las significaciones que las personas entrevistadas otorgan a las labores de cuidados que ejercen, fue posible encontrar similitudes en todos los casos, debido principalmente al rol que ocupan en su núcleo familiar y las labores específicas que desempeñan. Se observa que el cuidado se asume como una tarea relevante en sus vidas, ya que implica un aporte en el bienestar, tanto físico como emocional, de las personas dependientes de las cuales se corresponsabilizan.

“Yo la cuido, pero también hay que cuidar con cuidado, no sé si se entiende, como de hacer las cosas como de manera consciente y tratar en el fondo de entregarle una buena calidad de vida a la otra persona, es eso. (...) es importante también tenerlas como presentes durante todos los días de tu vida” (P, Estudiante Educación Parvularia, 2023)

Como se puede leer en la cita, las labores de cuidado se perciben como una gran responsabilidad, que implica necesariamente un involucramiento completo de la persona cuidadora de manera consciente y constante. En las entrevistas se puede observar que existe un simbolismo respecto a qué es lo que se debe hacer cuando se cuida, de qué manera se debe realizar y quienes deben ejercer estas labores. Incluso se percibe una jerarquía respecto a quien, por vínculo de parentesco, debería realizar más tareas en relación a otros/as. Específicamente, la primera persona en la jerarquía sería la pareja de la persona adulta mayor dependiente, luego sus hijas/os y por último sus nietos/as, es decir, las mismas personas entrevistadas, jóvenes estudiantes.

“digo entiendo que mis primas no tienen nada que ver y está bien, porque no son su responsabilidad al final, pero igual siento que ella como hija no puede como negarse a salir con su mamá que estaba muy enferma y mi mamá hacia el cien por ciento, la bañaba, la cambiaba, la vestía, la limpiaba el cuerpo, le ponía pañales (...) es como frustrante eso (E, Estudiante de Educación Parvularia, 2023)

También se identifican tres grandes razones por las cuales las personas entrevistadas ejercen labores de cuidado: 1) relaciones de reciprocidad con la persona adulta mayor dependiente; 2) empatía con la persona cuidadora principal; y 3) responsabilidad obligada. En relación al primer punto, existe una sensación de “devolver la mano” por el cuidado recibido en etapas anteriores de la vida. A esto, se le ha nombrado reciprocidad en el cuidado, ya que implica una vinculación afectiva con las personas mayores debido a relaciones de parentesco. En todos los casos, la persona dependiente es abuela/o de la persona entrevistada, con quien vive o vivió gran parte de su vida y por lo mismo, generó una relación de apego influida por el apoyo emocional, la crianza y los cuidados que fueron entregados por los/as abuelos/as a sus nietos/as/es.

“(…) porque cuando yo era chique ellos fueron los que me cuidaron a mí, entonces ahora es como devolver la pelota, como ayudarlos devuelta” (E, Estudiante de Educación Parvularia, 2023)

“(…) sobre todo el cariño, como, toda la crianza que ella me dio, los años de amor, como

igual en parte amor que mi mamá no me entregaba, lo recibí de ella, entonces igual es como, no puedo hacer como si nada, no puedo hacer como una persona mal agradecida y no devolverle la mano a alguien que yo sé que, si yo estuviera en las mismas condiciones también lo haría” (S, Estudiante de Sociología, 2023)

El segundo punto, también está mediado por relaciones afectivas, pero con la persona cuidadora principal. En la mayoría de los casos, la madre de la persona entrevistada es la cuidadora principal, o, cuando este rol lo ejerce otro miembro familiar, la madre está directamente involucrada en los cuidados de la persona adulta mayor. Ante esto, se observa que las personas entrevistadas intentan aliviar la carga de los cuidados que asumen sus madres. En los casos donde el/la cuidadora/or principal es la pareja o hijo/a de la persona adulta mayor dependiente, las personas entrevistadas también participan de la corresponsabilización del cuidado, ofreciendo de su tiempo, realizando labores específicas o atenciones especiales como traslados, acompañamiento y otras acciones.

“(…) yo a las once estaba desesperado viendo el teléfono por una si alcanzaba micro, como estaba mi mamá, oye vai a mudar a mi abuelita, espérame, yo voy a llamar luego al auto. El no estar en la casa, ya si ni siquiera pensar en irme de la casa, sino no estar en la casa es como un estrés muy grande, pensando en que mi mamá tiene que hacer todas las weas sola” (J, Estudiante de Sociología, 2023).

De las entrevistas realizadas se desprende que la tercera razón por la cual cuidan es debido a una obligación familiar. En este sentido, las labores de cuidado responden a una responsabilidad impuesta que no pueden rechazar por diversas razones, entre ellas, porque viven con la persona adulta dependiente, porque la persona cuidadora principal es su madre, porque no hay otra familia que esté dispuesto a hacerse cargo o incluso porque no hay otra persona apta para desempeñar estas tareas.

“Porque vivo con mi abuela, estamos en la misma casa y porque también es un... quizás, no sé si ayuda sea la palabra creo que es también un poco de retribución y colaboración, es el retribuir lo que ella ha hecho durante muchos años de su vida también y colaborar para que no se coloque todo sobre solamente una persona que en este caso sería mi mamá” (P, Estudiante de Educación Parvularia, 2023)

En esta línea, aun cuando se realizan las labores por razones de retribución emocional y relaciones de parentesco, las personas entrevistadas comentan lo difícil que es el cuidado, ya que implica un desgaste emocional ligado principalmente a la atención constante que necesitan las personas dependientes. Esto les genera sensaciones de malestar, cansancio, ansiedad y estrés, incluidos dolores físicos a causa de la asistencia especializada que necesitan sus abuelos/as. Así, las personas entrevistadas expresan el cuidado como carga en la sensación de no poder realizar otras actividades que les son importantes en su vida, como el estudio, el tiempo de ocio, esparcimiento y recreación, debido a tener que cuidar.

“Pero hay ratos como que de verdad estoy chato y muy cansado y como que me siento culpable de sentirme así, como de sentirlo que me están molestando, pero como que estoy

cansado al final” (E, Estudiante de Educación Parvularia, 2023)

“pucha sí, siento que hay harto tiempo que podría utilizar para otra cosa, entonces a veces como que, me digo como pucha que lata que tiempo que yo podría estar dedicando como a alguna actividad recreativa para mí, la tenga que utilizar para esto” (I, Estudiante de Trabajo Social, 2023)

Ligado a la sensación de carga que se percibe en relación al cuidado, aparece el impacto emocional que describen al desempeñar dichas labores. En general, se debe al nivel de dependencia y acompañamiento que necesitan las personas adultas mayores, ya que incluso parte de las rutinas implica verificar si la persona está respirando o contenerlas en episodios psicológicos complejos derivados de enfermedades como demencia senil o Alzheimer. Así, el impacto emocional aparece junto con sensaciones de incertidumbre respecto a la salud de la persona adulta mayor. También, en los casos donde la persona cuidada tiene mayor autonomía, existe una labor de acompañamiento y soporte emocional que cumplen las personas entrevistadas, lo que impacta de igual manera en su salud mental.

Un hallazgo relevante es que, junto con estas mencionadas sensaciones de cansancio y estrés, aparecen emociones de agrado o alegría por cuidar. Es decir, existen emociones y significaciones ambivalentes respecto a las labores de cuidados que se realizan. Se identifican variadas emociones, que van desde el enojo por la distribución no equitativa de las tareas, la alegría o emoción de retribuir el cuidado y apoyo alguna vez recibido, y claramente el cariño hacia la persona cuidada, que dota de significación las labores que realizan.

“Hay días que se siente eso como muy afectuoso, es como rara la emoción, es como de tranquilidad, es como cariño, con tranquilidad de hacerlo, pero hay otros días que cansa, cansa, cansa mucho, pero siempre al final del día quedó como puta que bueno que lo hice, cachai” (J, Estudiante de Sociología, 2023)

Sumado a ello, se distingue un sentimiento de culpa, principalmente por sentirse agobiados/as, molestos/as o cansados/as por el desgaste personal que implica el cuidado, lo que expresa esta ambivalencia de sensaciones donde existe una fuerte sensación de deber. En este sentido, el cuidado que realizan incluso marca las expectativas de vida de las personas entrevistadas respecto a independizarse, trabajar o estudiar fuera del país, que lo ven imposibilitado por esta labor que no pueden ni tampoco desear descuidar.

“Fue triste porque yo igual tengo planificado cómo terminar pregrado y tratar de viajar, (...) pero igual saber cómo que le puede afectar como que me ha hecho pensar igual harto cómo será el momento adecuado, y cosas así como entre sopesar mis sueños y también el amor” (C, Estudiante de Derecho, 2023)

Se puede observar que, aun cuando consideran que su labor es relevante para el bienestar de la persona dependiente y también para su núcleo familiar, a las personas entrevistadas no les gustaría que las cuiden cuando alcancen la vejez, debido a que conocen en primera persona la carga que ello

implica.

“De hecho uno de los pensamientos que yo más tengo cuando veo a mi abue es como si yo llego a esta edad así, por favor déjenme, porque no es como que uno no quiera dejar a mi abue cachai, pero uno sabe que es una carga para otra persona” (J, Estudiante de Sociología, 2023)

“si estuviera en esa posición yo igual me gustaría que nadie se hiciera responsable porque igual es una carga cachai, (...) igual me deja algo que me da pena, harta pena pensar como, y yo sé que igual me va a dar mucha pena el día en que no esté también pero ya me da mucha pena tener que verla en esas condiciones” (S, Estudiante de Sociología, 2023)

Diferencias de género en las labores de cuidado

Resulta evidente la clara distribución de labores domésticas y de cuidado según roles de género que se presenta en los hogares analizados. Se observa que, si bien existe una tendencia a distribuir ciertas labores domésticas y de cuidados, suelen ser mujeres quienes se ocupan de la mayoría de estas tareas. Este fenómeno se debe a una confluencia de factores, sin embargo, la socialización diferida por género juega un papel muy importante en la normalización de esta distribución desigual.

“(…) el problema es que está muy diferenciado por género las tareas de cuidado en mi casa. Pero el problema es que el tema de género viene por parte de las personas que están afuera, pero de mi mamá también, entonces mi mamá también asume roles de género (J, Estudiante de Sociología, 2023).

Se infiere, por lo tanto, que las labores domésticas y de cuidado se consideran una responsabilidad inherente al género femenino, aunque resulten esenciales para el mantenimiento del hogar y de todos/as sus integrantes. Bajo esta lógica, las mujeres de la familia, principalmente las madres, asumen la mayor responsabilidad y carga de los cuidados, aun cuando no exista un lazo consanguíneo que las una directamente con la persona cuidada. En la mayoría de los casos, los hombres de los núcleos familiares toman menos protagonismo en las labores de cuidado debido a roles de género naturalizados, a excepción de dos casos en que por situaciones particulares la persona cuidadora principal es un hombre.

“Yo entiendo que igual ella es mi abuela y me crió y todo pero, como, en temas de jerarquía, siento que él que es el hijo debería hacerse más responsable de su propia madre.” (S, Estudiante de Sociología, 2023)

“Porque es hombre, entonces él mismo decía, cómo es que yo soy hombre, ¿cómo lo voy a hacer?” (P, Estudiante de Educación Parvularia, 2023)

Cabe destacar que, si bien el prejuicio respecto de quién debe desempeñar labores de cuidado perjudica en mayor medida a las mujeres, también implica una serie de desventajas para los varones

que colaboran con estas tareas, debido a que deben sobrellevar el escepticismo de algunas personas e instituciones frente a la posibilidad de que un hombre se ocupe del cuidado.

“Me ha tocado, que pasa mucho el que las personas no están interiorizadas con las labores de género, de que no creen que un hombre pueda estar cuidando, menos a su abuela, es como súper cuático.” (J, Estudiante de Sociología, 2023)

Finalmente, esta diferenciación tiene sus raíces en estereotipos y normas culturales que han perpetuado la noción de que las mujeres son más aptas para realizar estas tareas. Esta idea se ha interiorizado, tanto a nivel individual como colectivo, instaurando en las mujeres un sentimiento de responsabilidad hacia estos trabajos, al haber asumido esta carga como un elemento identitario.

“al mismo tiempo mi mamá es como a mí me toca cuidar a mi mamá, y es como yo sé hacer eso porque yo soy la hija; literal mi mamá es como yo hago esto porque yo soy la mujer” (J, Estudiante de Sociología, 2023)

“Pero creo que son también ideas preconcebidas y como muy implantadas en nuestro cerebro como mujer cuidadora, entonces a veces es difícil cómo deconstruirse un poco en ese sentido.” (P, Estudiante de Educación Parvularia, 2023)

Discusión

A partir del análisis de las dimensiones planteadas en los objetivos, es posible caracterizar las estrategias de cuidado que emplean estudiantes que se corresponsabilizan de un integrante familiar adulto mayor en situación de dependencia.

Respecto al tiempo y las labores específicas de cuidado que realiza la muestra analizada, se destaca que ocupan considerables horas al día dedicadas al cuidado, lo que les resta tiempo no solo para desarrollar tareas académicas, sino también para realizar actividades de desarrollo personal. Esto trae diversas consecuencias en su bienestar. Se observa que la falta de ocio, de descanso y el poco tiempo para relacionarse con pares, es una problemática que se desprende tanto de los cuidados como de las responsabilidades académicas, lo que se traduce en una doble carga para estudiantes que deben cuidar.

Además, las labores de cuidado específicas que realizan les hacen permanecer en un estado de alerta constante, ya que deben ayudar a las personas mayores para que lleven a cabo actividades básicas de subsistencia. Así, en todos los casos se presenta una sensación de agobio y cansancio respecto al desarrollo de estas actividades. Ante esto, han implementado estrategias para manejar el poco tiempo que poseen, delegando responsabilidades con otros miembros del grupo familiar y coordinando turnos para encargarse de la persona adulta mayor. De tal forma, se observa que cuando existe un mayor nivel de corresponsabilidad familiar en los cuidados, las personas entrevistadas tienen más tiempo para sí mismas, sintiendo una menor carga asociada a los cuidados.

Se identifica que estudiantes cuidadores/as de la Universidad de Chile enfrentan desafíos

significativos a la hora de compatibilizar el uso del tiempo, puesto que a veces no tienen más opción que estudiar mientras cuidan, dificultando que se involucren de lleno en sus labores académicas. Por ello, gran parte de las personas entrevistadas consideran que se organizan de manera ineficiente, priorizando los cuidados sobre estas actividades. Abordar esta problemática requiere de una mayor flexibilidad institucional para garantizar que estudiantes que ejerzan labores de cuidados puedan cumplir con todas sus responsabilidades de manera adecuada.

Respecto a las significaciones de las labores de cuidados, se advierte que la sensación de deber interiorizada en estudiantes cuidadores/as produce emociones ambivalentes respecto a la tarea que desempeñan. El cuidado como deber implica que existan ciertas actividades propias de algunos miembros de la familia, debido a un rol asignado por una jerarquía de parentesco o por una situación obligada, ya que no existe nadie más disponible o apto para realizar sus labores. Aun así, la muestra analizada considera que el trabajo de cuidados es fundamental para el bienestar de la persona adulta mayor y también para la mantención del grupo familiar. La vinculación y el apego con la persona adulta mayor implican sentimientos de cariño y retribución por los cuidados entregados en su infancia, pero se contraponen con sensaciones de culpa, debido a sentir que el cuidado se presentaba como una carga en sus vidas.

Esto pone de manifiesto las complejas relaciones interpersonales presente en los cuidados, generando un impacto emocional tanto en las personas cuidadas como cuidadoras, quienes moldean sus expectativas de vida en relación a estas responsabilidades. En el caso de las personas entrevistadas, el cuidado incluso repercute en la toma de decisiones respecto a su futuro académico, laboral y personal. Así, la formación de la subjetividad en base a los cuidados también está mediada por la interdependencia familiar que requiere su corresponsabilización.

Por su parte, los roles que toma cada miembro de la familia, están claramente definidos por el género más que por la edad u otros factores. En la mayoría de las entrevistas realizadas las madres eran partícipes activas del cuidado, siendo en muchos casos la cuidadora principal de la persona adulta mayor. Esto sugiere que los roles y deberes en torno al cuidado no solo se interiorizan por jerarquías de parentesco, sino que principalmente por lógicas de género naturalizadas y asumidas como tal, incluso cuando existe corresponsabilización de los cuidados. Respecto a la muestra analizada, no se observan diferencias de género en las tareas desempeñadas, es decir, las labores que realizan no se asignan según su género.

A modo de cierre, se destaca la importancia de visibilizar el trabajo de cuidado que desempeñan jóvenes estudiantes de la Universidad de Chile, ya que es una arista poco estudiada e invisibilizada de la lucha por reconocer el cuidado como parte fundamental de la reproducción social y mantención de la vida. Esta situación requiere de apoyo institucional y corresponsabilización social, lo que se puede esbozar en propuestas como el proyecto de ley “Yo cuido y Yo estudio”. Aun así, surge la necesidad de que instituciones educacionales como las universidades elaboren y potencien programas orientados a entregar apoyo, herramientas y flexibilidad a estudiantes que tienen a su cargo personas dependientes, ya sean hijos/as, personas adultas mayores o personas con dependencia funcional.

Referencias bibliográficas

- Aignerren, M. (2009). Análisis de contenido. Una introducción. *La sociología en sus escenarios*, (3), 1-52. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/ceo/article/view/1550>
- Aparicio Gómez, Ó. Y. (2010). Diagnóstico sobre la familia. *Gestión y Sociedad*, 3(1), 61-76. <https://ciencia.lasalle.edu.co/gv3/vol3/iss1/4/>
- Arteaga-Aguirre, C., Cabezas-Cartagena, V., & Ramírez-Cid, F. (2021). Mujeres, teletrabajo y estrategias de cuidados en el contexto de pandemia en Chile. *CS*, (35), 11-39. <https://doi.org/10.18046/recs.i35.4879>
- Arriagada, I. (2020). La injusta organización social del cuidado en N, Araujo y H. Hirata (comps.). *El cuidado en América Latina* (pp. 119-167). Edita Fundación Medifé.
- Barrera-Herrera, A., & Vinet, E. V. (2017). Adultez emergente y características culturales de la etapa en universitarios chilenos. *Terapia psicológica*, 35(1), 47-56. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082017000100005>
- Barriga, F., Durán, G., Sáez, B., & Sato, A. (2020). No es amor, es trabajo no pagado. Un análisis del trabajo de las mujeres en el Chile actual. Santiago, Chile: Fundación Sol. https://fundacionsol.cl/cl_luzit_herramientas/static/wp-content/uploads/2020/03/No-es-amor-es-trabajo-no-pagado-2020.pdf
- Bernal Martínez de Soria, A. (2013). Fundamento de la responsabilidad del cuidado en la familia. en M, Ibáñez y J. Antonio (Ed.). *Educación, libertad y cuidado*, (pp. 239-253). Editorial Dykinson.
- CEPAL. (29 de diciembre de 2021). *Derechos humanos de las personas mayores en Chile en tiempos de pandemia: acciones de promoción desde el Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA)*. <https://www.cepal.org/es/enfoques/derechos-humanos-personas-mayores-chile-tiempos-pandemia-acciones-promocion-servicio#:~:text=En%20Chile%20hay%203.449.362,%3B%20Naciones%20Unidas%2C%202019>
- Chamorro, A. P., Argoty, P. L., Córdoba, E. R., López, L. M., & López, A. F. (2009). Caracterización del cuidador principal de pacientes con discapacidad de origen neurológico. *Revista de la Facultad de Ciencias de la Salud Universidad del Cauca*, 11(1), 31-38. <https://revistas.unicauca.edu.co/index.php/rfcs/article/view/214/193>
- CIPPEC. Políticas Públicas. (2017). Jóvenes que cuidan: impactos en su inclusión social. Documento de trabajo N°158[Archivo PDF]. <http://www.cippec.org/wp-content/uploads/2017/04/158-DT-PS-Jovenes-que-cuidan-Gimen-a-de-Leon-2017-FINAL.pdf>
- DIRBDE. (30 de agosto de 2021). SUTUCHI Distribución General 2021. <http://gestiondb.e.uchile.cl/Statistics/?op=sutuch-distribgeneral-grafico-1>
- De Toscano, G. T. (2009). La entrevista semi-estructurada como técnica de investigación en Graciela Tonon (comp.), *Reflexiones Latinoamericanas sobre Investigación Cualitativa* (pp. 45-73).

https://colombofrances.edu.co/wp-content/uploads/2013/07/libro_reflexiones_latinoamericanas_sobre_investigacin_cu.pdf#page=48

Fraser, N. (2016). Las contradicciones del capital y los cuidados. *New left review*, 100, 111-132. <https://newleftreview.es/issues/100/articles/nancy-fraser-el-capital-y-los-cuidados.pdf>

Giaconi, Carolina Andrea (2021). *Mujeres, cuidado y resistencias: prácticas de resistencias de mujeres que cuidan a personas con discapacidad severa* [Tesis de maestría]. Universidad de Chile, Santiago, Chile.

Gobierno de Chile. (2018). *Compromiso País*. Santiago. https://www.desarrollosocialyfamilia.gob.cl/storage/docs/COMPROMISO_PAIS%CC%81S-1.pdf

Godoy, G. (27 de septiembre de 2022). *Cerca de un tercio de la población de Chile en 2050 estaría compuesta por personas mayores*. <https://www.ine.gob.cl/estadisticas/sociales/demografia-y-vitales/demografia-y-migracion/2022/09/27/cerca-de-un-tercio-de-la-poblaci%C3%B3n-de-chile-en-2050-estar%C3%ADa-compuesta-por-personas-mayores>

Gutiérrez, P. (2023). *Proyecto de ley «Yo Cuido y Yo Estudio»: “El proyecto es fundamental para garantizar derechos, flexibilidades y facilidades para estudiantes que ya tienen una doble carga”*.

<https://www.diarioconstitucional.cl/reportajes/proyecto-de-ley-yo-cuido-y-yo-estudio-el-proyecto-es-fundamental-para-garantizar-derechos-flexibilidades-y-facilidades-para-estudiantes-que-ya-tienen-una-doble-carga/>

Horovitz, B. (30 de septiembre de 2020). *5 millones de cuidadores estudiantes necesitan más recursos y flexibilidad*. <https://www.aarp.org/espanol/recursos-para-el-cuidado/prestar-cuidado/info-2020/ayudas-y-flexibilidad-para-estudiantes.html>

Merello, A. R., Labbe, C. V., & MELO, S. T. (2017). Servicios de apoyo para la vida independiente desde una perspectiva de derecho, autonomía y calidad de vida. Una experiencia de SENADIS. *Revista Latinoamericana en Discapacidad, Sociedad y Derechos Humanos*, 1(2).

Ministerio de desarrollo y familia. (2019). *Feminización del cuidado y personas con discapacidad*. <https://www.senadis.gob.cl/descarga/i/6167>

Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género. (2020). *Paso a paso: Corresponsabilidad en los hogares*.

<https://minmujeryeg.gob.cl/wp-content/uploads/2020/11/GUIA-CORRESPONSABILIDAD.pdf>

Molinier, P., & Iza, M. L. (2016). Subjetividad y materialidad del cuidado: ética, trabajo y proyecto político. *Papeles del CEIC, International Journal on Collective Identity Research*, (1), 1. <http://dx.doi.org/10.1387/pceic.16084>

Oria, M. (2022). Modelos de cuidados a cuidadores familiares de ancianos al final de la vida. *Revista*

Cubana de Enfermería, 38(2), 1-16. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-03192022000200011&script=sci_arttext

Parés, M. (4 de abril de 2023). *Más universitarios cuidan a sus adultos mayores*. <https://www.elnuevodia.com/noticias/locales/notas/mas-universitarios-cuidan-a-sus-adultos-mayores/>

Pascual de San Antonio, M. (2014). *Corresponsabilidad familiar. Modelos y referentes en población universitaria*. Universidad de Valladolid. Facultad de Educación y Trabajo Social.

Pautassi, L. C. (2020). La centralidad del derecho al cuidado en la crisis del COVID-19 en América Latina. *Oportunidades en riesgo. Ius Et Veritas*, (61), 78-93. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/iusetveritas/article/view/23075/22067>

PRODEMU: Promoción y Desarrollo de la Mujer. (2021). *Glosario de Género*[Archivo PDF]. <https://www.prodemu.cl/wp-content/uploads/2021/glosario/GLOSARIO-final-28abril.pdf>

Sánchez, C. (2008). La familia: concepto, cambios y nuevos modelos. *Revista la Revue du REDIF*, 2(1), 15. <https://11nq.com/8vPCN>

Universidad Católica-Caja los Andes (2019). *Quinta Encuesta Nacional de Calidad de Vida en la Vejez 2019 UC-Caja Los Andes. Chile y sus mayores*. https://www.senama.gob.cl/storage/docs/QUINTA_ENCUESTA_NACIONAL_DE_CALIDAD_DE_VIDA_EN_LA_VEJEZ_2019._CHILE_Y_SUS_MAYORES_2019.pdf

códigos que le siguen refieren al carácter físico de la dependencia que padece la persona adulta mayor, seguido de códigos vinculados a la dimensión emocional que implican las labores de cuidado, lo cual, se relaciona directamente con las labores ejercidas por la muestra analizada. También, se realizaron grupos de códigos (Figura 4), donde fue posible identificar aquellos con mayor cantidad de códigos asociados, como “Emociones en torno a las labores de cuidado” (17 códigos) y “Dinámicas familiares en torno al cuidado” (13 códigos).

Figura 3: Códigos con mayor enraizamiento

Nombre	Enraizamiento
Compatibilización de labores de cuidados y estudios	28
Familiares directos con bajo involucramiento en las labores de cuidado	26
Postergación personal del cuidador(a)	25
Distribución de los cuidados entre integrantes del hogar	24
Nivel de dependencia de la persona cuidada	23
Impacto emocional de cuidador(a) por labores de cuidado	22
Deterioro cognitivo de la persona cuidada	21
Involucramiento emocional con la persona cuidada	20
Labores de cuidados ejercidas por le estudiante (entrevistade)	20
Deterioro físico de la persona cuidada	20

Nota. Se presentan los diez primeros códigos con mayor enraizamiento. Elaboración propia a partir de Atlas.ti, 2023.

Figura 4: Grupos de códigos en orden según tamaño

Nombre	Tamaño
Emociones en torno a labores de cuidado	17
Dinámicas familiares en torno al cuidado	13
Estrategias en relación a las labores de cuidado	12
Significaciones en torno a las labores de cuidado	10
Compatibilización del tiempo en labores de cuidados y académicas	10
Ayuda institucional externa en labores de cuidado	10
Labores y el tiempo que dedican a ejercer acciones de cuidado	8
Diferencias de género en torno a las labores de cuidado	4
Uso del tiempo personal	2

Nota. Se presentan los grupos de códigos según tamaño. Elaboración propia a partir de Atlas.ti, 2023.